Qué es y que Representa la Unión Nacional de los Españoles Republicanos Antifranquistas

PARRAFOS EXTRACTADOS DE LA CONFERENCIA PRONUNCIADA EN EL SALON DEL SINDICATO DE ELECTRICISTAS DE MEXICO POR VICENTE URIBE, EX-MINISTRO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

Españoles:

Una vez más venimos a fijar lo que creemos debe ser la responsabilidad de todos nosotros dentro de los combates por la libertad en las cinco partes del mundo. Creo que es la hora de que los partidos republicanos, los dirigentes de estos partidos, los afiliados a todas estas organizaciones, hagan un examen de conciencia para ver si su actividad y su conducta están a la altura de lo que merece el pueblo español.

No tenemos absolutamente ningún derecho —y no se lo podemos permitir a nadie— a encogimientos de hombros cuando nuestro pueblo sufre tanto y tantos peligros amenazan su existencia y la existencia de España.

Creo que los españoles, en vez de dedicarnos a hacer planes sobre un futuro que todavía no hemos conquistado, es mejor que nos dediquemos a ver cómo podemos conquistarlo. Nosotros no hemos hecho todavía ningún plan para el futuro, y no es el momento de hacerlo. Primero hay que obtener la victoria. Y sobre todo queremos que el único que puede hacer el plan que conviene a sus intereses tenga la oportunidad de hacerlo, es decir, el pueblo español. Pero para que pueda hacer el pueblo español planes para el futuro tiene que alcanzar la libertad e independencia que hoy no tiene y esta es la misión que nos planteamos.

EL ESTILO DE STALINGRADO

Lo que ha sucedido en Stalingrado y está sucediendo en todos los frentes de Rusia es el comienzo del fin del fascismo. Pero hacen falta muchos más Stalingrados. A los nazis hay que aniquilarlos y el estilo soviético de combatir a los nazis es el estilo que nos permitirá muchas veces más sus derrotas. En primer término para que haya todos los Stalingrados que marquen el fin definitivo del fascismo, es necesario que Inglaterra y los EE. UU. cumplan con sus deberes y con los compromisos que han contraido con sus propios pueblos y con todos los pueblos sojuzgados, es necesario, que de una vez, se abra el segundo frente.

Nosotros no concedemos mucha importancia a la Conferencia de Casablanca. Estamos ya muy escamados de las conferencias de ese tipo. Lo que necesitamos no son palabras, son hechos. Y por desgracia los hechos... (Grandes aplausos impiden oir el final de la frase).

Hasta la fecha quien ha producido el luto entre los nazis, ha sido el nunca bastante ponderado Ejército Rojo. Es el gran pueblo soviético bajo la dirección de ese gran jefe de la Humanidad que se llama Stalin. (Grandes aplausos).

Tenemos que elogiar y exaltar todo lo que eso vale para la liberación de la Humanidad. Pero sobre todo, nosotros y todos los que luchamos contra el nazismo, debemos de tratar de imitarlos en la lucha para liquidar a los monstruos hitlerianos de España.

CUANDO FRANCO AUMENTA SU BELIGERANCIA

"A nosotros nos corresponde liberar a España", y no solo a un sector político, sino a todos los republicanos y a todos los patriotas. España está jugando el papel de plaza de armas al servicio de Hitler. No sólo están las declaraciones de Franco, sino que están los hechos que ninguna maniobra de tipo hitleriano puede ocultar, sobre la llamada neutralidad de Franco, maniobras para uso de tontos o de demasiado listos. Los hechos son bien evidentes. La División Azul, es una unidad del Ejército regular franquista. En España hay múltiples bases militares para los piratas nazis. Los víveres que son necesarios para el pueblo español son robados en beneficio de los salteadores nazis. La economía española está al servicio de los enemigos de la Humanidad. Los nazis mandan en España a través de los falangistas y también directamente en ciertas ramas de su actividad. Los obreros españoles son enviados como esclavos a Alemania. Todos los esfuerzos de España están dedicados en primer lugar contra la URSS, contra Inglaterra, contra los EE. UU. contra todos los países y Naciones Unidas. A cada momento, de las grandes luchas del Ejército Rojo y de las Naciones Unidas se va rompiendo el hielo de la falta de fé en nuestras propias fuerzas sobre la incapacidad en que España puede encontrarse para vencer a Hitler. Con las victorias del Ejército Rojo y de las Naciones Unidas asistimos a un vigorizamiento de la lucha en España, asistimos a mayores sabotajes, a huelgas, a manifestaciones y el franquismo se encuentra en muchas peores condiciones para poder llevar a cabo su política de crímenes contra el pueblo español.

En esta situación internacional de declive rápido del nazismo, Hitler ha comenzado a exigir más, como es natural, a Franco y a su trailla de falangistas. En España hay un forcejeo muy fuerte y violento entre el pueblo español y los patriotas españoles por un lado y Franco y sus mesnadas falangistas por el otro. El pueblo español, los patriotas, no quieren que España sirva a Hitler, y sobre todo no quieren que Franco y F. E. cometan el crimen supremo contra España lanzando a nuestro país a la carnicería al servicio del hitlerismo.

Farnco y la F. E. tratan por todos los medios de satisfacer las peticiones de sus amos. Su suerte está ligada a Hitler y podéis tener la seguridad—debemos tener la seguridad —de que el franquismo no retrocederá ante nada con tal de servir a Hitler y servirse a sí mismo. **Sólo la lucha sin cuartel, activa, unida, enérgica al estilo de Stalingrado, de todos los patriotas puede impedir que Hitler y Franco consumen la pérdida de la independencia de la Patria española arrasando a nuestro país al servicio de los bandidos hitlerianos.**

SI; HAY QUE LUCHAR

En esta situación política de España, cuando se trata de enfrentarse a los problemas de la lucha del pueblo español contra sus enemigos surge inmediatamente una pregunta: ¿Debemos luchar con todas nuestras energías contra Franco y F. E. o debemos permanecer impasibles y dejar que continúen con sus actividades para que Espaza se hunda en la más espantosa catástrofe? Yo voy a decir por qué esta forma de formular el asunto es completamente necesaria. Porque tenemos que partir todos los hombres que tenemos responsabilidad o que hemos tenido responsabilidad en la dirección de nuestro país del siguiente hecho: no existiera la lucha del pueblo español; estuviera nuestro pueblo postrado, incapaz de hacer nada, y no por eso nosotros podríamos permanecer en actitud pasiva ni cruzarnos de brazos viendo cómo el enemigo está hundiendo a nuestro país. Nuestra obligación de siempre— para eso somos revolucionarios, demócratas, republicanos, amantes de nuestro país y de nuestra patria— es luchar para evitar los males del pueblo, es la lucha para que el pueblo alcance la libertad. Y si el pueblo no estuviera a la altura de su misión, la misión de los hombres de vanguardia es ir a ese pueblo y mostrarle cuál es el camino de la libertad.

Pero el caso de España no es el caso de un pueblo postrado. El pueblo Español no ha capitulado ni capitulará jamás por mucho que sea el terror y los crímenes del falangismo. Nuestra lucha y nuestra Unidad podrán en nuestras manos nuestros propios destinos y lograremos todos los altos ideales por los que tanta sangre ha derramado el pueblo español.

Y todas las maniobras, toda la basura del espíritu de Munich que promete a Franco respetar ese régimen de ignominia, vendido a Hitler, será roto implacablemente por la lucha heroica, sin fin, del pueblo español. (Aplausos)

La Unión Nacional, no es ninguna de esas paparruchadas que andan diciendo por ahí. No es ni "borrón y cuenta nueva" con todos los crímenes; no es la dominación de la iglesia y del ejército franquista; no es la alianza con carlistas y monárquicos, ni la alianza con el diablo—porque no hay diablo— la Unión Nacional no es ninguna de esas monsergas que han inventado los que no tienen nada de relación con la lucha. La Unión Nacional es otra cosa. Lo que es la Unión Nacional nos lo dice ya nuestro pueblo. Pero la UNION NACIONAL que nosotros preconizamos, la que propugnamos y creemos firmemente que es absolutamente necesaria para poder llevar a buen fin todo lo que nos proponemos es lo que os voy a de-

(Pasa a la Página ONCE)

© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.